

GRANDES EMPRESAS Y COOPERATIVAS EN EL COMERCIO EXTERIOR DEL COMPLEJO SOJERO, 1990-2006

José A. Pierrri

Este trabajo tiene por objeto describir y proponer un primer análisis de la evolución de las mayores empresas privadas y de las cooperativas dedicadas a la producción de aceite de soja y a la comercialización externa del grano y sus subproductos durante la década en que rigió la llamada convertibilidad de la moneda y las políticas de orden liberal en los años '90, y en el período 2002/2006 cuando se abandonó aquella política.¹

Son conocidas las opiniones sobre la influencia negativa que en el sector cooperativo tuvo la orientación económica aplicada en los '90; disminuyendo la participación y, en otros casos, provocando el cierre de muchas entidades. Mediante datos estadísticos de la SAGPyA pueden observarse empíricamente aquel estancamiento y el crecimiento del sector entre el año 2002 y 2006 y, en particular, el devenir del principal exponente, la Asociación de Cooperativas Agrarias.

¹ Una versión preliminar fue presentada en las V Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires, 2007.

Finalmente efectuamos algunas reflexiones sobre la influencia de la política monetaria sobre los distintos actores del complejo agroindustrial sojero, sin olvidar que con una u otra política se consiguieron sucesivos récords en la producción de granos en nuestro país.

La evolución del sector en los '90: la concentración del negocio sojero en pocas manos.

En anteriores trabajos analizamos el proceso de fuerte concentración en la producción de aceite de soja y en las exportaciones de granos, aceite y harina de ese cultivo.² Un grupo de cinco empresas: Cargill, Bunge, Dreyfus, Aceitera General Deheza y Vicentin, fueron concentrando tanto la producción de aceite y sus exportaciones, como del subproducto harina de soja.

Como se observa en el cuadro 1 la participación de estas empresas era importante pero no decisiva en la década del '80 (solo figuraban Cargill y Vicentin con porcentajes menores y sobre un volumen total de ventas mucho más reducido), aunque logran un crecimiento espectacular en los años '90, cuando sucesivamente A.G.D., Dreyfus y Bunge se incorporan al grupo de las cinco más grandes, que en conjunto llegan a controlar un 80% del total exportado.

² José Pierri. "El boom de la soja: Un retorno al pasado?". Buenos Aires, *Realidad Económica* n° 219, 2006.

Cuadro 1. Exportación de aceite de soja y participación por empresa (en toneladas y %)

AÑO	Vol. Total	1° Export.	2° Export.	3° Export	4° Export.	5° Export.
1988	896.733	Cargill 17%	Indo 6%	Nidera 6%	FACA 5%	Chabas 5%
1989	760.131	Cargill 16%	IMSA 9%	Toepfer 7%	A.G.D. 7%	Chabas 7%
1990	1.245.792	Cargill 15%	Chabás 13%	A.C.A. 9%	Vicentin 7%	Ichco 7%
1991	1.008.242	Vicentin 15%	Cargill 15%	Indo 9%	ByB 9%	Chabas 8%
1994	1.449.206	Cargill 18%	A.G.D. 12%	Pcereal10%	Vicentin 9%	Nidera 8%
1995	1.472.489	Cargill 24%	A.G.D. 9%	Vicentin 8%	Guipeba 7%	Pecom 7%
1996	1.657.795	Cargill 22%	A.G.D. 11%	Dreyfus 9%	Vicentin 9%	Nidera 8%
1997	1.931.741	Cargill 19%	A.G.D. 12%	Vicentin12%	Dreyfus 9%	Guipeba 9%
2000	3.142.398	Cargill 19%	Dreyfus 15%	A.G.D. 13%	Vicentin 12%	Bunge C.9%
2001	3.518.163	Cargill 18%	Bunge 15%	Dreyfys 15%	A.G.D. 14%	Vicentin 13%
2002	3.592.171	Cargill 23%	Bunge 18%	Dreyfus 15%	A.G.D. 12%	Vicentin 11%
2003	4.337.464	Cargill 21%	Bunge 20%	A.G.D. 14%	Dreyfys 13%	Vicentin 11%
2004	4.588.119	Cargill 24%	Bunge 19%	AGD 15%	Dreyfus 12%	Vicentin 10%
2005	4.924.680	Bunge 21%	Cargill 20%	AGD 15%	Dreyfus 13%	Vicentin 13%

Fuente: elaboración. propia s/ estadísticas de la SAGPyA.

La harina de soja, por lo tanto presenta una similar concentración, siendo el mismo grupo de empresas las que participan con proporciones similares. Por su parte, el nivel de concentración de las exportaciones de granos es algo menor. De las cinco grandes exportadoras de aceite solo se ubican en ese rango Cargill y Dreyfus, que comparten los primeros lugares con otras empresas multinacionales como Toepfer, ADM Arg. y Nidera.

La fuerte concentración del negocio sojero a partir de los '90 en pocas empresas – la mayoría de carácter multinacional –, más allá de las fuertes diferencias en el tipo de cultivo y destino de las exportaciones,

muestra semejanzas con el funcionamiento del modelo agroexportador en nuestro país entre 1880 y 1930, circunstancia a la que nos hemos referido en otro trabajo.³

Interpretaciones sobre el boom sojero

Distintas personalidades -investigadores, políticos, dirigentes de entidades vinculadas al agro- explicaron el fenómeno del aumento de la producción de soja como producto de la eliminación de trabas a la iniciativa privada y la innovación tecnológica en el agro, y a la liberalización económica general puesta en práctica en los años '90. Víctor Trucco, Presidente de la Asociación Argentina de Productores en Siembra Directa, afirmó:

“En el '91 con la privatización de los ferrocarriles , los fletes desde Tucumán se redujeron de 24 dólares a 15 u\$/tonelada. Con el dragado del Paraná a 32 pies se mejoraron aún más los precios FOB; los fletes a Rotterdam se redujeron de 24 a 19 u\$/tonelada. Estos datos muestran que el esfuerzo e innovación de productores, fue acompañado por otra parte de la cadena y por políticas públicas. Tuvo lugar una verdadera innovación institucional: desregulación y apertura económica, ley de puertos, estabilidad política, eliminación de retenciones a la exportación en abril del '91 y creación del Conabia y del Inase. Como consecuencia en el año 2002 Argentina exportó por 5000 millones de dólares, entre harinas, aceite y poroto de soja.”⁴

³ José Pierri. Op. cit.

⁴ Víctor Trucco. “El desafío de darse cuenta”. Clarín, Sección Rural, 6 de septiembre de 2004.

La opinión de Trucco, representativa, en lo esencial, de otras de orientación liberal, adjudica el boom sojero a una diversidad de aspectos: algunos técnicos/científicos (biotecnología, dragado del Paraná y mejora de los puertos) que indudablemente posibilitaron el incremento de la producción y exportaciones, y otros de orden político- económico (desregulación, eliminación de las retenciones, estabilidad política) que se pueden cuestionar como causales del fenómeno.

En el mismo sentido Héctor Huergo, director del Suplemento Rural del diario Clarín, atribuyó el “boom” a un cambio de paradigma que consistió subrayar el carácter empresario de los productores agropecuarios en un marco de vigencia del libremercado que premiaba la eficiencia y la libre competencia. Así señaló (hablando del fallecimiento del Ing. Héctor Ordoñez):

“Estudiaste a Von Hayek y descubriste que **democracia y libertad de mercado** son fuentes de vida y crecimiento y no meros slogans capturados por lobbistas prebendarios. En el IAE elaboraste el concepto de agronegocios. Antes los del campo eran productores agropecuarios, después de Ordoñez, son **gerentes de agronegocios**. Pavada de cambio de paradigma. Agronegocios para construir la Argentina Verde y Competitiva, de la que nos hablabas a fines de los ‘80, cuando el campo languidecía sin rumbo” ... “En los pocos años que duró la no discriminación, el sueño se convirtió en la Segunda Revolución de las Pampas. Que fue tan fuerte que cuando llegó esta Segunda Discriminación de las Pampas (como define tu último libro a la vuelta de las retenciones) la revolución tecnológica continuó más por convicción ideológica de los actores que por conveniencia económica.”⁵

⁵ Héctor Huergo. “Argentina verde y competitiva” Clarín, Sección Rural, 8 de abril de 2006 [negritas del autor].

La frase de Huergo muestra su adhesión al más extremo de los liberalismos –el de Von Hayek– y una conceptualización negativa de los períodos gubernamentales previo y posterior al de los '90. Se manifiesta crítico del período de Alfonsín (“*cuando el campo languidecía sin rumbo*”) y se muestra contrario a las políticas de retenciones a la exportación de granos vigentes desde el 2002, al tiempo que sobrevalora la importancia de la innovación tecnológica y el esfuerzo privado de los productores, a la par que juzga negativamente la acción del Estado en tanto discrimina al agro. Su análisis no subraya (aunque menciona un hecho en ese sentido) la labor del Estado en la difusión del cultivo en las décadas en que el mercado no ofrecía estímulos. Así señala:

“Un año después (del '74) Palau era subsecretario de Agricultura. Fue cuando envió un par de Hércules a Estados Unidos para traer semillas de soja, esa curiosidad de las que nos hablaban Pascale y Remussi en la Facultad. Arrancó la epopeya...”⁶

Estos análisis de las causas del boom sojero son por lo menos incompletos, en tanto no abordan la decidida acción del estado norteamericano como regulador del mercado mundial de soja,⁷ en especial hasta la década del ochenta, cuando aún era principal exportador mundial del

⁶ Ibid.

⁷ “El precio sostén que fija la ley estadounidense (conocida como Farm Bill) es de 184 dólares para la soja puesta en zona de producción. Y de 77 dólares para el maíz y 101 para el trigo... (Ante una situación desfavorable)... los farmers pueden recurrir a dos alternativas básicas: El Loan Rate, un sistema por el cual el gobierno les otorga un préstamo a baja tasa contra la garantía del grano. Si pasado el tiempo el mercado los favorece, devuelven el préstamo y venden el grano por su cuenta y el Loan Deficiency Payments, en el cual el productor puede reclamar al gobierno la diferencia entre el precio sostén y la cotización local”. Clarín, Sección Rural, 6 de septiembre 2004.

grano. Por otra parte, "el comienzo de la epopeya" fue en 1974, cuando se enviaron esos aviones y el Secretario de Agricultura era el Ing. Horacio Giberti, quien acompañó la iniciativa de Palau. Es interesante destacar el año y la gestión ministerial en la medida que para Huergo ese habría sido un período en que llevó adelante una política antiagraria, y sin embargo allí comenzó "la epopeya", tal como él mismo lo señala. El hecho demuestra el carácter complejo del análisis del fenómeno y la decisiva importancia del Estado en el arranque de la sojización, más allá de que existen muchos otros antecedentes de la acción del Estado en igual sentido.⁸

Por otra parte, deja de lado la decidida importancia que tuvo *la profunda transformación del mercado mundial de la soja y subproductos*⁹ como principal estímulo del "boom" de los '80 y '90. Así, cabe preguntarse qué posibilidad de crecimiento de las exportaciones – y por ende de la producción – existían hasta los años setenta en un mercado varias veces menor y controlado casi monopólicamente por los EEUU. Hubiera sido poco probable que nuestro país hubiese desplazado al país del norte en el abastecimiento de los destinos más importantes –Europa occidental y Japón- hasta la década del ochenta, habida cuenta del distinto poder económico y político de ambos países para disputar por el dominio de los mercados mundiales.

⁸ Un análisis precursor sobre las perspectivas de la soja y su historia en: Adolfo Coscia. "Informe Técnico nº112". Pergamino, INTA, 1972.

⁹ Un análisis de la importancia de la transformación del mercado mundial de granos y de la soja en particular para explicar la agriculturización y el "boom sojero", en: José Pierri. "Sector externo, política agraria y entidades del agro pampeano 1960/1986". Buenos Aires, Ediciones Cooperativas, 2007 y "El sector externo y la producción de soja 1960/2001", en Documentos del CIEA nº 2, Buenos Aires, 2006.

Debe recordarse también que ya en 1980, nuestro país figuró como segundo exportador mundial de grano de soja, en momentos que se producían profundos cambios en el mercado mundial producto del boicot norteamericano a Irán y a la URSS, y cuando no estaba vigente una política de desregulación económica semejante a la de los '90. Asimismo, entre 1980 y 1985 se superaron progresivamente los récords de producción y exportaciones de granos, y en el período 2001/2006 también se produjeron sucesivos récords sin que estuviesen vigentes la exención de impuestos a la exportación, y sin liberalización económica en el primer caso.

Como se señaló, uno de los aspectos más importantes que explica el predominio de este pequeño grupo de grandes empresas mayoritariamente multinacionales es el profundo cambio en el mercado mundial de la soja, motorizado en los '90 por compras desde destinos "exóticos" como China, India, Pakistán y Bangladesch. El carácter planetario de estas multinacionales, su aprovechamiento de las ventajas impositivas y de distintos costos (entre ellos transporte, cambiarios, etc.), y el conocimiento directo de las empresas o entes oficiales que efectúan las importaciones, parecen ser la razón principal de su control del negocio en nuestro país.¹⁰

Los ejemplos antedichos demuestran que el éxito de una innovación tecnológica o de una política económica interna en materia de

¹⁰ Sobre la influencia de las grandes empresas en Argentina en esos años, ver: Marcelo Bordas y José Pierri. "La evolución en la cúpula de las empresas aceiteras y en la producción y exportaciones del complejo sojero 1980/2003. El caso Cargill". Actas de las XX Jornadas de Historia Económica, Asociación Argentina de Historia Económica. Universidad Nacional de Mar del Plata, 2006. Asimismo, una ampliación sobre el carácter histórico y mundial del fenómeno: Dan Morgan. "Los traficantes de granos", Buenos Aires, Editorial Abril, 1986.

agricultura pampeana de exportación depende, en determinante medida, de las efectivas oportunidades de venta.

Las cooperativas agrarias en los '90

Estudiar la evolución de las cooperativas agrarias presenta dificultades de orden estadístico.¹¹ Pese a la dificultad puede afirmarse que, a grandes rasgos, la evolución de las entidades no fue favorable en los años '90. A fines de los años '80 la realidad de las cooperativas afrontaba dificultades, aunque en términos generales era promisoria, tal como lo señalan Héctor Polino y Daniel Sosa:

“El cooperativismo argentino es netamente exportador, alcanzan el 10 % aproximadamente. Los cereales son el principal componente, ya que representan más de la mitad del volumen colocado por todas las cooperativas en el exterior...” “Vale destacar que semejante posición de liderazgo del cooperativismo agropecuario tiende a reforzarse con la realización de obras de infraestructura vitales para el progreso en la materia. Así, a fines de 1986 se inauguraron obras de ampliación del puerto San Lorenzo que demandaron a ACA una inversión de 15 millones de dólares. Por esta vía se aseguró una mayor participación en el mercado mundial de granos...”

¹¹ Determinar su evolución social, económica y territorial no resulta una tarea sencilla, debido, en muchos casos, a la existencia de registros estadísticos poco fiables en relación con la actualización de altas y bajas de las cooperativas agropecuarias, así como de sus asociados. Mario Lattuada. “Acción colectiva y corporaciones agrarias en Argentina”. Bernal, Ediciones Universidad Nacional de Quilmes, 2006.

Se puede destacar también la obra de otras entidades como FACA en los puertos de Quequén y Rosario...”¹²

A partir de la década del '90, con un nuevo gobierno, comenzó la decadencia del sector, cuando disminuyó la participación de esas entidades en el porcentaje total de almacenamiento y exportaciones de granos, a la par que disminuyó el número de asociaciones y de asociados.¹³

La caída de representatividad de las cooperativas fue acompañada y provocada en importante medida por similar crisis y baja en el número de asociados de las entidades. Así al comparar los datos de los censos agropecuario de 1988 y 2002 se comprueba la desaparición de unas 100.000 explotaciones. Carlos Reboratti señala al respecto:

“La concentración de tierras en menos manos fue un proceso cierto y objetivamente mensurable. Entre 1988 y 2002 hubo en la región pampeana un aumento del tamaño medio de los establecimientos de 375 ha a 776 ha. y una disminución de la participación

¹² Héctor Polino y Daniel Sosa. “Comercio exterior y cooperativismo”. *Realidad Económica* nº 89. Buenos Aires, 1989.

¹³ La caída en el número de asociados y, por ende, en la representatividad de las entidades del agro es generalizada a nivel mundial. En el caso particular de la Federación Agraria Argentina, la entidad cooperativa más significativa, la baja fue atribuida en gran medida a las políticas liberales llevadas adelante en los '90. Humberto Volando, ex presidente, señaló “*por lo tanto hubo un drenaje permanente de productores afiliados, que se acentuó en el periodo del Ministro Cavallo, cuando abandonaron la actividad más de 100.000 productores, acentuándose una tendencia que venia desde la 2ª. Guerra mundial... En 1946 había 245.000 productores arrendatarios y aparceros y la gran mayoría estaban asociados a la FAA... en el 91 Congreso de la entidad (septiembre del 2003) se mantienen asociados unos 100.000 productores*” El texto de la entrevista en: José Pierri, Op. cit. 2007, p. 275.

de los productores de menos de 200 has del 12,6% al 8.6% de la superficie ocupada”.¹⁴

Las interpretaciones sobre las causas de la crisis de las cooperativas y sus asociados son variadas, reflejando los distintos enfoques teóricos y aspectos estudiados. Así, Reboratti destaca una de las explicaciones, que cifra en cuestiones técnicas del cultivo, sobre la desaparición de numerosas explotaciones medianas/chicas.¹⁵

Esta interpretación, que puede denominarse “positiva” se aleja de aquellas que le atribuyen un carácter adverso respecto de las consecuencias sociales de la sojización, que remarcan la desaparición y/o empobrecimiento de los productores pequeños, los más adheridos a los principios cooperativos.

Por su parte, Mario Lattuada explica el fenómeno de desaparición de miles de pequeños productores como un fenómeno mundial originado en el surgimiento de un nuevo Régimen Social de Acumulación(RSA), caracterizado por el colapso del mundo bipolar acompañado

¹⁴ Carlos Reboratti, “Efectos sociales de los cambios en la agricultura”. *Ciencia Hoy*. Buenos Aires, Asociación Civil Ciencia Hoy, 2005.

¹⁵ “*El crecimiento del cultivo de soja produjo, en efecto, una concentración, sino en la propiedad de la tierra, en su uso, lo que posiblemente sea menos dramático... La rapidez con que se produjo esa concentración se debe a la singular característica de la producción de soja, que combina varios tipos de tenencia, como ser propiedad, arriendo y aparcería. Esto puede explicar, en parte, la disminución del número de unidades que se advierte entre los censos de 1988 y 2002: en el segundo se registraron 100.000 explotaciones menos, una reducción a poco menos de la mitad. Pero es posible que buena parte de los productores desplazados haya mantenido la propiedad de la tierra y la haya arrendado. Tal decisión teniendo en cuenta el buen precio de los arrendamientos, no deja de ser racional para un productor que no quería desprenderse de su capital de tierras*”. Ibidem.

por la nuevas condiciones de inserción de la economía internacional, los condicionantes de las deudas externas y su consiguiente achicamiento y privatización del aparato estatal en los países dependientes, la desregulación financiera mundial la concentración y la necesidad de una mayor escala física:

“en síntesis, las claves de la concentración ya no residen en el ámbito de las plantas de producción, sino en el control del capital financiero, la innovación y desarrollo tecnológico y la capacidad de coordinación de todo el proceso. En este marco, la competitividad internacional asentada en las ventajas comparativas tiende a ser reemplazada por las ventajas competitivas”¹⁶

Según Lattuada la nueva realidad afectó decidida y negativamente a las organizaciones cooperativas, ya que “en ese contexto las cooperativas presentaban una serie de limitaciones que requerían modificaciones sustanciales en su organización y funcionamiento. Entre los principales obstáculos a superar se mencionaban los siguientes; su descapitalización y grado de endeudamiento, el bajo grado de integración en la relación asociado/cooperativa y entre las cooperativas de primero y segundo grado, la escala reducida de negocios, las necesidades crecientes de diversificación, innovación y calidad producción...”¹⁷

En el plano de las exportaciones de aceite de soja (cuadro 1) la caída de participación de las dos mayores entidades cooperativas; Asociación Cooperativas Agrarias (ACA) y Federación Argentina de cooperativas Agrarias (FACA) fue dramática; la primera dejó de ocupar los primeros lugares y la segunda, luego de serios problemas financieros, quebró en el año 2000. Como se observa en el cuadro 2, los volúmenes

¹⁶ Mario Lattuada. Op. Cit., pp. 90-91.

¹⁷ Ibidem.

de ventas externas de ACA de harina y granos de soja se mantuvieron estancados y disminuyeron sensiblemente en el caso del aceite entre los trienios 1988/1990 y 1995/1997.

Cuadro 2. Exportaciones totales y de la ACA de aceite, harina y grano de soja (en Tn.)

Año	Granos		Pellets de		Aceite de	
	Soja	A..C.A.	Soja	A.C.A.	Soja	A.C.A.
1988	2096266	s/d	4521147	188844	884993	31316
1989	429849	51300	4521002	244492	760131	42850
1990	3258675	322310	5157180	277080	1245792	115203
1991	4405636	287968	5803193	237496	1008242	38421
1994	2914450	198986	6641396	203257	1449206	39700
1995	2608266	164535	6895704	156348	1472489	58370
1996	2114360	188991	8329359	223676	1657795	41970
1997	724972	35050	8424324	224415	1931741	47012
2000	4136071	164731	13529216	209643	3142398	55259
2001	7453837	300544	15161509	281235	3518153	63850
2002	6143291	500878	17030342	244500	3592171	71100
2003	8850612	600813	19363984	240083	4337464	75200
2004	6667820	672921			4558119	88150
2005	9822630	907941			4963741	106550
2006	8177100	469719			6086290	121000
2007	11394578	659194			6538222	140595

Fuente: elaboración propia en base a Anuarios de SAGPyA. (Año 2008, hasta abril)

La participación de ACA sobre el total de exportaciones del complejo sojero cayó en todos los items. En el de granos, que en el bienio 1989/1990 era del 10,1%, cayó al 7% en el trienio 1995/97; en aceite disminuyó del 6,5% del total en 1988/90 a un 2,9% en 1995/97; y en el caso del pellets, desde un 5% (1988/1990) a solo un 2,5% (1995/97).

Como se ha señalado, los problemas financieros y la posterior quiebra de FACA acompañaron la disminución de la participación cooperativa en las exportaciones totales.

2002/2006: Cambio de tendencia; progreso de las cooperativas.

Una vez atravesada la profunda y previsible crisis económica desencadenada en diciembre del 2001, y abandonada la convertibilidad con tipo de cambio fijo, se produjo un cambio de tendencia. La Asociación de Cooperativas Agrarias *augmentó sensiblemente el volumen de sus exportaciones de aceite y de granos de soja.*

Al analizar los datos del cuadro 2 se comprueba que partiendo de un promedio de 232.637 tn anuales en el bienio 2000/2001 pasó a exportar 678.951 tn anuales de granos de soja (promedio trienio 2005/2007), lo que representa un *incremento de un 192 % entre ambos períodos.* Su participación sobre el total exportado del rubro se incrementó desde un 4% a un 7% en el mismo lapso. Debe señalarse también que de acuerdo a los datos parciales del año 2008 (hasta abril) *la participación de ACA es de un 8,5 %*, dato que demostraría la confirmación de la tendencia.

En el rubro de ventas externas de aceite también *augmentó sensiblemente* el volumen de exportaciones de aceite de ACA; pasó de un promedio anual de 59.550 tn en el bienio 2000/2001 a uno de 122.715 tn en el trienio 2004/2006 (más de un 100% de incremento en el volumen exportado en solo 5 años). El porcentaje de ACA sobre el total no creció tan decididamente (pasó de 1,75% a un 2,10% entre los mismos períodos), debido a que en ese rubro los aumentos de exportaciones fueron más importantes que en los granos, ya que las grandes empresas mantuvieron su participación en el total (ver cuadro 1); pero es un dato de gran interés ya que se realiza en el rubro de mayor valor agregado (acei-

te) y es acompañado por el aumento de las exportaciones de harina de soja .

Estos datos parecen demostrar que en el rubro de exportación, donde es mayor el requerimiento de fuertes inversiones (plantas aceiteras), y el destino de las ventas externas está más concentrado en países de lejano oriente, el accionar de las grandes empresas presenta mayores ventajas derivadas de sus disponibilidad de capital y de sus aceitados manejos de los mercados de exportación y de importación.

Debe subrayarse la importancia y relevancia del accionar de ACA dentro de las exportaciones del complejo sojero; ya que sólo es acompañada en las ventas externas por otra entidad cooperativa, los Agricultores Federados Argentinos (AFA), pero con un incremento de sus ventas en los últimos años menor y de volúmenes más bajos (en el año 2007 despachó unas 40.080 tn .de aceite).

El repunte de ACA en el período 2002/2007 en las ventas de soja también se acompañó con un similar aumento de la entidad en las ventas de trigo pan, donde pasó de exportar un volumen promedio de 672.388 tn anuales en el trienio 1999/2001 a 948.838 tn. en el trienio 2004/2006, con un aumento cercano al 50%.¹⁸

Reflexiones finales

Un primer análisis de la evolución del complejo sojero entre 1990 y el año 2007 permite precisar algunas cuestiones de interés en la evolución de las grandes empresas y las entidades cooperativas dedicadas al comercio exterior de granos de soja y sus subproductos.

¹⁸ Las cifras de exportaciones están tomadas de los Anuarios Estadísticos de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación de la Argentina.

a) En los años '90 y hasta el fin de la convertibilidad en el año 2001, se produjo un importante crecimiento de un pequeño número de grandes empresas: Cargill, Bunge, Dreyfus, Aceitera General Deheza, Vicentin, Toepfer, Nidera, ADM Argentina, etc., que concentraron más del 80% del total exportado.

b) En ese mismo período las cooperativas dedicadas al negocio, se estancaron, quebraron y perdieron significación en el total de ventas externas. Salvo el caso de la Asociación de Cooperativas Agrarias, las demás tendieron a desaparecer en la actividad.

c) El abandono de la convertibilidad no modificó la alta concentración en las exportaciones, pero se observa un cambio de tendencia en el accionar del sector cooperativo, que comienza a recuperar porcentajes de participación en el negocio con aumentos de más del 100% en sus volúmenes de ventas externas en los últimos años .

d) Las posibilidades de mejor desempeño de la Asociación de Cooperativas Agrarias es mayor en las exportaciones de granos que en las de aceite, debido al control que ejercen sobre el total producido las cinco empresas aceiteras más grandes.

e) Se puede afirmar con certeza que si bien el modelo de acumulación del sector no ha variado sustancialmente después del 2002 –continúa la operatoria privada de puertos, vías de navegación, la apertura económica y la libertad cambiaria, etc.–, la cooperativa ACA mejoró su desempeño sustancialmente a partir del cambio de paridad de la moneda. Se plantean en este sentido interrogantes sobre las opiniones que afirman que el nuevo modelo de globalización y desregulación necesariamente debe ir acompañado por la desaparición inevitable de miles de productores y de las asociaciones cooperativas a las que están asociados.

Los hechos y afirmaciones precedentes dejan planteada la necesidad de nuevos estudios que permitan profundizar el análisis de algunas

cuestiones problemáticas, como por ejemplo: ¿Qué otros factores, además del tipo de cambio, podrían haber facilitado la evolución de ACA después del año 2002?, y ¿qué diferencias en su organización interna y en sus actividades explican la dispar evolución de ACA y de FACA en los años '90?

Por otra parte, cabe preguntarse también en qué medida el mismo boom sojero se podría haber desarrollado sin necesidad de la disolución de la Junta Nacional de Granos, la privatización de todos las terminales portuarias y el abandono de la política de facilitar el crédito estatal a los productores, etc., habida cuenta que los sucesivos récords de exportación fueron independientes de los gobiernos y políticas aplicadas desde los '80, y más relacionados con los profundos cambios en el mercado mundial de la década del '90. Por último, cabe remarcar el interrogante respecto a cuál fue el monto de la renta agraria apropiada por los productores y las diversas entidades del agro – grandes empresas y cooperativas – a través del tiempo y de las dos grandes etapas de la política monetaria llevadas adelante entre 1991 y el presente.

